

Reina del narco es una escuela de vida

◆ AFP

Río de Janeiro, Brasil

A los seis años probó su primera droga para frenar el hambre: pegamento de zapatero. A los nueve fue vendida por su abuela a un jefe del juego clandestino. A los once recibió de regalo su primer revólver.

Fue la mujer de Naldo, un legendario jefe narco de la Rocinha, el mayor precario de Brasil, en el violento Río de los años 80. Y tras la muerte de su amante en una sangrienta batalla con la Policía se convirtió en traficante.

Su posterior adicción al alcohol y a la cocaína la consumió y le hizo perder todo lo que tenía.

Pero Raquel de Oliveira consiguió escapar a su trágico destino: hace una década está en tratamiento para controlar su adic-

ción, descubrió la poesía, hizo la secundaria, ganó una beca, estudió Pedagogía en la universidad. Y a los 54 años acaba de publicar una festejada primera novela, "La número uno".

"Este libro es mi historia de vida. Solo la literatura me mantiene en pie para enfrentar mi historia después de 30 años. Escribir me da placer, reemplaza la cocaína, consigo huir del dolor, anestesiarme, parar el tiempo", confiesa en la favela o precario de Babilonia. Oliveira no se queja de su vida. Dice que es la única que le tocó y considera que a pesar de todo ha tenido suerte. Está llena de proyectos, entre ellos hacer una maestría en Pedagogía, publicar otra novela y dos libros de poesía. "Mi vida podría haber sido todo mucho peor. Pude enfrentar todo lo que sucedió con dignidad".



Oliveira recuerda que iba al bar por una birra y se quedaba cinco días. AFP